

Mensaje 164

París, 28 de marzo 2009

Carta de un devoto de Seattle.

Queridísimo y amado Guruji:

A continuación te presento un poema indicativo de mi estado:

*El ego astuto, la mente y el pensamiento son uno,
Sus esfuerzos bloquean el sol celestial.
Acechando, a la espera en cada esquina,
seduciéndonos con crueles cebos.
La niebla del pensamiento bloquea toda la luz
que convertiría nuestra existencia en pura y recta.
Me permití vislumbrar brevemente el dolor,
y de repente me llené de nubes y lluvia.
Centrarse en la experiencia conduce a mucho dolor;
me perdí en el ayer y el mañana.
Sin embargo, una voz desde algún lugar muy adentro
me susurró al oído los sonidos de swadhyaya.
Me sumergí en tapas sin expectativas,
y encontré, de nuevo, mi júbilo.
Estas lágrimas de alegría son verdaderas joyas
recordándome que es el Kriya que necesito.
Este Kriya eliminador de niebla, hielo y lluvia,
Habilita a la vida y al amor para que entren de nuevo.
Ahora veo, ahora veo, ¡oh gloria, oh gloria!
Qué afortunado soy de compartir esta historia.
Paramguru, nunca has engañado o mentido,
sin importar cuántas veces he llorado
Encuentro mi camino de regreso a mi amor, mi vida,
Disolviendo así todo dolor, toda lucha.
No hay lugar como el hogar, no hay lugar por dónde deambular,
no hay lugar como el hogar, no hay por dónde deambular.*

La sola idea de estar “en casa” de nuevo (por ejemplo: practicando Kriya, tanto Swadhyaya como Tapas), me llena de vida y comprensión.

Tuyo como siempre,

Carta a un devoto de Nueva York.

Querido...

Si no sabemos lo que es vivir, ¿podremos saber qué es la muerte? Tú sólo tienes ideas acerca del vivir a través de intereses psicológicos e identificaciones con la propiedad, el nombre, la familia, el fracaso o el éxito; con conceptos y conjeturas recogidas de otros; con todo lo que has sido y quieres ser. Estás hecho de todo aquello con lo que has estado involucrado y sin todo eso, no eres nada.

La vida no tiene principio ni fin. Nunca nace, ni nunca muere. Es la divinidad existencial sin divisiones. La vida no está interesada en ningún “después de la vida”. El ficticio “yo” es la idea sobre la vida, la estúpida separación de la vida, con la que estás tan obsesionado. ¿Qué importa con lo que vaya a suceder después de morir! La vida, expresada en un ser limitado, llega a su fin. Una inhalación tiene que terminar en una exhalación, la cual forma parte del respirar. La inhalación, por lo tanto, no puede estar en contra de la exhalación. La vida tiene, pues, que terminar en la muerte, la cual es parte de la vida. La vida, por lo tanto, no puede estar contra la muerte. Es el pequeño y estúpido “yo” el que está en contra de la muerte y continúa especulando sobre los “estados” después de la muerte con rumbosas frases y conceptos sagrados, con piadosas y hermosas mentiras. No hay manera de que tu “yo” pueda conocer lo Ilimitado, la incognoscible Vida, la Divinidad. “Tú” Posees el instrumento para conocer sólo lo limitado, lo cognoscible. La pregunta y el interrogador se hubieran disuelto si hubieras escuchado durante la Iniciación. Incluso ahora, esta comunicación es inútil. Quizás eres demasiado terco para entender.

Mucho amor. Gloria al Gurú!

Guruji

La meditación es desarraigar lo conocido. No hay concentración alguna y, por lo tanto, tampoco hay distracción alguna.

La meditación es entonces una delicia. No hay centro, ni principio, ni final!

El conocimiento impide entrar en este movimiento. Experimentar en meditación es la esencia de la inmadurez. Todas las formas de experiencia pertenecen a la red del pasado y por lo tanto son esclavas del tiempo.

Ver, en meditación, disuelve el espacio y el tiempo es totalmente consumido.

La meditación es la vida (la no-mente). La mente y su manía (la no-vida) es la muerte.

Gloria a la vida!